



Datos biográficos:

LUISA MORENO SARTORIO : Paraguaya, chaqueña, doctora en Ciencias Veterinarias, egresada en 1979 de la Universidad Nacional de Asunción.

Socia fundadora de PRONATURA.

Desde 1983-2001 forma parte del Taller Cuento Breve dirigido por el profesor Dr. Hugo Rodríguez Alcalá. Más adelante se integra a otros grupos literarios bajo la dirección de los profesores Carlos Villagra Marsal, Francisco Pérez Maricevich, Osvaldo González Real, etc.

En el año 1992 publica su primer libro de cuentos "ECOS DE MONTE Y DE ARENA"

Es miembro de la Sociedad de Escritores del Paraguay (S.E.P). Socia del Club del Libro N° 1; Socia fundadora y una de las Presidentas de la primera comisión directiva de Escritoras Paraguayas Asociadas (E.P.A)

Ha asistido a cursos de Narrastología, Buenos Aires-Argentina (1998), y en congresos literarios en Asunción-Paraguay, y en Lima-Perú (1999), etc.

En 1988 obtuvo el segundo premio con su cuento "CAPIBARÁ", presentado en el concurso literario de cuentos breves "Veuve Clicquot Ponsardin", "por constituir un cuento rural con profunda preocupación ecológica, posiblemente escrito por un testigo directo de la depredación que sufre nuestro país", según el fundamento del jurado.

En 1990 recibió un Diploma con Mención de Honor por su cuento "RÉQUIEM PARA UN DORADO", en el concurso literario organizado por la revista "Punto de Encuentro", de Montevideo, Uruguay.

OBRAS PUBLICADAS

*. ECOS DE MONTE Y DE ARENA (1992-2004). Con doce ediciones.

*. CANELA ENCENDIDA (1994).

*. EL ÚLTIMO PASAJERO (1997)

*. NARDITA EN SU PAISAJE (2000-2001) Tres ediciones.

Otros cuentos y poemas en publicaciones conjuntas han sido editadas y traducidas al inglés, italiano y guaraní First Ligh-An Anthology of Paraguayan Women Writers. En USA- Universidad de Oklahoma por la Dera. Ph.D. Susan Smith Nash. Italia- Universidad de Viterbo-Roma., por la Prof. Dra. Gabriela Dinissi. Narradoras paraguayas, José Vicente Peiró - Guido Rodríguez Alcalá. Historia de la literatura paraguaya. Teresa Méndez-Faith. Taller Cuento Breve. Asunción - Paraguay (1983-1997,2001). Tiempo de contar (2001) Escritoras Paraguayas Asociadas (E.P.A.). El tordillo relámpago y su estrella (2003).

Su más reciente obra es LOS RUBIOS DEL QUEBRACHAL (2003)

PREMIOS OBTENIDOS

*. PANTERA ONCA (Puebla-México)

*. RÉQUIEM PARA UN DORADO (Montevideo-Uruguay)

*. EL ÚLTIMO CATALEJO (Montevideo-Uruguay)

*. CAPIBARÁ (Asunción-Paraguay)

Fuente: ECOS DE MONTE Y DE ARENA. Cuentos de LUISA MORENO SARTORIO. Editorial El Lector, Asunción – Paraguay 2004 (127 páginas)

LUISA MORENO SARTORIO : (Chaco, 1949). Cuentista y poeta. Aunque tiene el título de Doctora en Ciencias Veterinarias (1976), se ha dedicado más a la creación literaria que a su profesión.

Socia fundadora de PRONATURA e integrante de varios Talleres Literarios, Luisa Moreno Sartorio tiene cuentos publicados en libros colectivos del "Taller Cuento Breve" (dirigido por Hugo Rodríguez-Alcalá), en el diario Hoy y en revistas literarias locales y extranjeras.

En 1992 publicó su primer libro, ECOS DE MONTE Y DE ARENA, una colección de cuentos ecológicos, cuya segunda edición apareció dos años después en versión bilingüe (español-guaraní), traducida al guaraní por Mario Rubén Álvarez con el título de KAPI'YVA (1994). Dos relatos de dicha colección han sido distinguidos en concursos literarios de cuentos breves: "CAPIBARÁ" (2º Premio en el Concurso "Veuve Clicquot Ponsardin", 1988) y "RÉQUIEM PARA UN DORADO" (Mención de Honor en el Concurso de la Revista "Punto de Encuentro" de Montevideo, Uruguay, 1990).

En 1994 apareció CANELA ENCENDIDA, su primer poemario y obra que incluye el poema "PANTHERA ONCA", ganador del segundo premio en el concurso de cuentos y poemas ecológicos organizado por el "Círculo Español de Puebla" (México) en 1993, y tres años después EL ÚLTIMO PASAJERO Y OTROS CUENTOS (1997). De más reciente publicación es LOS RUBIOS DEL QUEBRACHAL (2004), otro libro de relatos.

(Fuente: "ANTOLOGÍA DE LA LITERATURA PARAGUAYA" / 3ra. Edición – Autora: [TERESA MENDEZ-FAITH](#) , Editorial EL LECTOR, Asunción-Paraguay 2004).

LUISA MORENO : Doctora en Ciencias Veterinarias (1976); socia fundadora de PRONATURA; socia del Club del Libro de Historia y del Club del Libro N° 1. Integrante de varios talleres literarios. Tiene cuentos publicados en los libros del Taller Cuento Breve, en el diario Hoy y en algunas revistas literarias.

En el año 1988 obtuvo el Segundo Premio del Concurso Veuve Clicquot Ponsardin con su cuento ecológico Capibará. En 1990, obtiene un diploma con Mención de Honor por el cuento RÉQUIEM PARA EL DORADO, en el concurso organizado por la revista Punto de Encuentro de Montevideo, Uruguay.

En 1993 ganó el Segundo Premio otorgado por la misma publicación uruguaya con el cuento EL ANTIGUO CATALEJO. El mismo año fue galardonada con el Segundo Premio del Circulo Español de Puebla, México, por el poema Pantera Onça.

Sus libros de cuentos son ECOS DE MONTE Y DE ARENA (1992); reedición en guaraní KAPI'YVA, traducida por Mario Rubén Álvarez (1993); EL ULTIMO PASAJERO (1997) y NARDITA EN EL PAISAJE (2000). Es autora, también, del poemario CANELA ENCENDIDA (1994).

Fuente: [SIN RENCOR. CUENTOS SOBRE LA GUERRA DEL CHACO](#) . TALLER CUENTO BREVE . Dirección: HUGO RODRÍGUEZ-ALCALÁ . Edición al cuidado de MANUEL RIVAROLA MERNES y LUCY MENDONÇA DE SPINZI. Asunción - Paraguay . Octubre 2001.

LUISA MORENO DE GABAGLIO : (1949). Esta doctora en ciencias veterinarias se ha dedicado también a la literatura. Sin embargo, su vocación profesional la ha conducido a una vertiente temática de la que ella ha asumido un papel primerizo e innovador: la narrativa de tema ecológico. Participa en el Taller Cuento Breve y es socia fundadora de la entidad PRONATURA.

En 1992 publica su libro de cuentos de este tema titulado ECOS DE MONTE Y ARENA, del que posteriormente extrajo algunos relatos para ser traducidos al guaraní por Mario Rubén Álvarez, que formaron la edición bilingüe que es "KAPI'YVA" (1994). Sus temas no son los habituales de la narración feminista paraguaya. El ecologismo también aparece como fondo temático de algunas narraciones paraguayas actuales escritas por hombre, como "EL ÚLTIMO VUELO DEL PÁJARO CAMPANA" de Andrés Colmán Gutiérrez. Sin embargo, en Paraguay, Luisa Moreno de Gabaglio es quien inicia esta vertiente temática, extendida posteriormente por Renée Ferrer en "DESDE EL ENCENDIDO CORAZÓN DEL MONTE".

Si algo aporta al cuento ecológico esta autora es la especial sensibilidad con que trata al texto y a sus personajes, sobre todo a los animales fabulísticamente personificados. No aborda una vertiente feminista, que pueda unir caracteres de reivindicación de la mujer con la ecológica, pero ha demostrado que la mujer puede ofrecer una visión más humanizada y sensible del tema, lo que es otra forma de reivindicar un cambio sustancial que desplace la locura del hombre por destruir la naturaleza.

El cuento que presentamos es «LA PICADA DEL PEREGRINO», incluido en su única obra narrativa publicada. En él se puede verificar la humanidad que presenta el perro, frente al vértigo del mundo actual animalizado. Sin embargo, lo que diferencia este relato de otros de la autora es la mirada irónica con que se dirige a las mujeres beatas, cuyos actos parecen ser de un mundo distinto al natural. El detallismo narrativo que caracteriza los cuentos de la autora también se observa en éste, pero además hay en él una valoración transcendental del mundo de la comunión y de la fidelidad del animal al hombre.

Fuente : [NARRADORAS PARAGUAYAS \(ANTOLOGÍA\)](#) - [JOSÉ VICENTE PEIRÓ](#) , [GUIDO RODRÍGUEZ ALCALÁ](#) - [recopiladores]. Edición digital: Alicante : [BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES](#) , 2000. N. sobre edición original: Edición digital basada en la de Asunción (Paraguay), Expolibro, 1999.

LUISA MORENO GABAGLIO (CHACO, PARAGUAY, 1939)

(23-X-1994 - NOTICIAS)

“ENTENDER LA IMPORTANCIA DEL SECTOR CULTURAL”

Entrevista por VICTORIO SUÁREZ

([GENERACIÓN DEL 80 - LITERATURA PARAGUAYA](#))

A pesar de la difícil situación cultural que vive nuestro país, la literatura sigue abriendo nuevos horizontes para descifrar la realidad. A fin de ir ahondando en el tema, hemos conversado con Luisa Moreno de Gabaglio, escritora que dio a conocer sus primeras obras en el “Taller Cuento Breve”. La misma incursiona en la narrativa y la poesía, géneros donde afirma una profunda evocación ecológica. Su primer libro: “Ecos de monte y arena”, fue traducido al guaraní por el poeta Mario Rubén Álvarez, con el título: “Kapi'yva”. Presentó su primer libro de poemas: “Canela encendida”. En la presente nota tocamos diversos puntos que se relacionan con su visión respecto a la actividad creativa en un mundo cada vez más cambiante y difícil.

–Luisa, ¿de qué manera comienza la búsqueda del propio rostro en la creación literaria?

–Creo que uno nace con cierta vocación, algunos desarrollan la creatividad tempranamente. En mi caso, he comenzado ya en plena adultez en el “Taller Cuento Breve”, que me ayudó a sistematizar el trabajo literario. En 1992 presenté mi primer libro de relatos: “Eco de monte y arena”. Este año, en versión bilingüe y con la traducción de Mario Rubén Álvarez, aparece la misma obra con el título “Kapi'yva”. El viernes pasado di a conocer mi primer poemario: “Canela encendida”, que representa un poco la síntesis de tantas búsquedas.

–¿Hacia dónde apunta tu literatura? ¿Qué es lo que te impacta en el momento de la escritura?

–Me quedo pensando en toda la atmósfera amplísima que implica tu pregunta. A decir verdad, resulta difícil dar

respuestas, porque la labor del escritor responde a tantas vertientes. La prosa, por ejemplo, tiene un destino diferente que la poesía. Mi experiencia de campo –soy veterinaria– me ha servido para adquirir mucha sensibilidad respecto al ecosistema, me preocupan la depredación, la irracionalidad humana que destruye la naturaleza. La poesía, sin embargo, es un preguntarse permanentemente cosas mediante un lenguaje que siempre va más allá, se trata de un metalenguaje, de un proceso más bien doloroso y cuestionador hacia el hombre que hasta hoy no se da redimido.

–¿Entonces cómo se encuentra la verdadera identidad?

–Nunca me pregunté en qué lugar está mi identidad. La cuestión me pulveriza, porque quizá no me encuentre nunca, eso me lleva a escribir con tanto afán. El que escribe vive en permanente estado reflexivo, eso lo lleva a defender otros valores ante una existencia totalmente deshumanizada.

–¿Esquivás o enfrentás la realidad?

–El escritor trata permanentemente de entender y expresar su propio dolor, las injusticias. Para un espíritu sensible, permeable, es muy difícil no encarar los hechos que vivimos. Hay tantos problemas que no se deben eludir. Conste que el escritor no es el único responsable para encarar la realidad. Creo que el Gobierno tiene que jugar un papel fundamental en el actual proceso para alcanzar el mejoramiento cultural. Eso implica que debe entender la importancia del sector cultural, caso contrario, seguiremos sin ningún peso. Es posible pensar que las autoridades tendrán que encarar necesariamente el problema.

–Al parecer hasta ahora existe sólo un amague respecto al tema, eso da a entender la poca importancia que siguen dando a la cultura.

–El tiempo se encargará de sacar las vendas de los ojos, de defraudarnos o de llenarnos de esperanza. Es posible que aún tengamos una prematura democracia que tropieza con el grave problema de la poca inversión estatal para la cultura. El Ejecutivo y los legisladores deben mirar el asunto y modificar la indiferencia encarando leyes y presupuestos adecuados hacia el sector educativo y cultural.

–¿Cómo encarar ciertas prioridades?

–En el último Congreso Nacional de Escritores se tocaron puntos prioritarios, como la inclusión en los programas de estudios –de los colegios y facultades– de la literatura paraguaya, eso es a fin de fomentar el conocimiento de los jóvenes respecto a los literatos nacionales. Servirá además para profundizar la formación intelectual.

–¿Alguna otra preocupación?

–Muchos paraguayos seguimos preocupados, porque en este país estamos llenos de opiniones que ni siquiera llegan a ser ideas. Eso anula la posibilidad de ver el camino que debe llevar a buen puerto. Los que gobiernan deben manejar el concepto formal de las ideas, eso supone un nivel cultural sólido, pues, salvo algunas excepciones, hay tanta mediocridad.

–¿Cómo se perfila el proceso creativo desde tu experiencia personal?

–Creo que uno va absorbiendo conocimiento, uno va leyendo, luego eso se decanta y aparece la propia voz. Ahora, ¿qué símbolos se desarrollan para entender en qué lugar nos encontramos? En el proceso estético que sostiene mi visión literaria, estoy todavía en pleno deslumbramiento. Soy muy nueva en la literatura, pero hay escritores que forjaron mi propia meditación, ellos son: Neruda, Baudelaire, Apollinaire, Rimbaud, y otros que me dieron la llave para desarrollar cierta experiencia onírica.

–¿Qué expresa “Canela encendida”?

–Expresa mis incógnitas y utopías. Soy una ecologista no compulsiva que siente verdadera preocupación por la suerte del medio ambiente maltratado a causa de la irracionalidad del hombre contemporáneo.

Fuente: [PROCESO DE LA LITERATURA PARAGUAYA - PERFIL HISTÓRICO, BIBLIOGRAFÍA Y ENTREVISTAS A LOS MÁS DESTACADOS ESCRITORES PARAGUAYOS](#). Por VICTORIO V. SUÁREZ. Edición corregida y aumentada. Asunción, Paraguay. 2011 (654 páginas)

LA PICADA DEL PEREGRINO

(CUENTO)

Entreverados como reses en movimiento, trajinaban por el cerro. Sol caliente. Suelo duro y tufaradas a orín, a sudor, a carne sucia, oreándose en el rojo camino a Caacupé.

El viejo quedó rezagado en el yuyal. Cuando de nuevo encontró a su perro, éste estaba tragando algo que aún se le movía en la garganta. Le preguntó que estaba comiendo, y el otro movió, amistosamente, el rabo desollado, infecto de queresa y moscas furiosas. De pronto, el viejo palideció llevándose la mano al pecho. Otra vez el mismo dolor como patada de potro, en la punta del esternón. El perro gemía a su lado inquieto.

-En una palangana de agua de bromelia, derretí bien un pancito de azul, y con eso bañale a tu perro -le había dicho Tuní, pero el animal empeoró.

Había comenzado a apelecharse, desde aquella tarde, cuando dio con el viejo, tirado en el hueco del guayacán, los ojos en blanco, boqueando esas mariposas celestes que inundaban el campo durante el mes de noviembre. De ahí en más, el perro andaba como anegado en la tristeza, dejando montones de pelo blanco en el camastro donde dormía.

-Alguien que no es cristiano le habrá tocado -decían. El viejo aceptaba en silencio, para contestar la malicia ajena; sin embargo, sospechaba que la causa era otra. Los desmayos que sufría eran más frecuentes. Al reanimarse, lo primero que sentía era el hocico húmedo, la fiel caricia del compañero de esas soledades de monte de dura tosca.

Tiempo después, lo despertó un olor a cuero mojado, pútrido. El perro se quejaba, mirándolo con aire de pobre infeliz. Estaba íntegramente pelado. Como si de cuajo le hubieran arrancado el pellejo, dejándolo en carne viva, sangrante. El viejo resolvió ir junto a la Virgen de Caacupé.

Al amanecer dejaron la picada del peregrino, subiendo la arribada. Enseguida reconoció a la hija de Ramón, la que se roía las uñas, desde cierta confesión que le había hecho su abuela moribunda. Ninguna mixtura fue efectiva contra este mal. Ni el áloe, ni el alquitrán, ni el zumo de palo rosa pudieron contra el vicio. Cuando quedó sin uñas, siguió con la pulpa. Entonces le enfundaron las manos en tripa de cerdo. La niña iba a trancos demorados, detrás de su madre y, de tanto en tanto, lloraba de rabia, tratando de arrancarse los guantes a dentelladas.

Muy cerca, portando estandartes, sofocadas, como si fueran al rescate de un botín, avanzaban las capitanas de la Legión de María. Señoras de misa de seis, de escapulario escarlata. Rezaban enfervorizadas, golpeándose el pecho. De súbito, una de ellas se puso rígida y, pegando un grito, espantó a pedradas la atrevida curiosidad del perro sarnoso. El viejo se entoró protegiéndolo, pero las otras se le vinieron encima y cundió el vocerío.

Fue cuando llegaron los cañeros del Ybyturuzú, salmodiando cánticos muy antiguos. Los oscuros braceros de los algodones y los sintierra de Potrerito murmuraban algo secreto y terrible.

De los atajos, de los recodos, brotaban peregrinantes. Niños vestidos de brocato; vírgenes de manto azul; mendicantes de muñones lívidos; hombres de mirada turbia, trasijados, humillando el espinazo bajo la pesada cruz de curupay.

La insolación alborotaba los ánimos. Se cuajaba la leche en los biberones y fermentaba la sandía partida sobre los peñascos. El aire espeso se removía, hediendo. A remezones, olía a piña madura, a fritura de cebolla. Se inflamaban las pústulas, reventaban los flemones.

Poco a poco, el cielo se iba llenando de manchas atigradas, amenazantes. El sol hervía en un ocaso violento.

El perro volcó una olla y se metió entre la gente, con una ristra de butifarras liada al cuello. Bajo el ala del sombrero, los ojos del viejo le sonreían. Después del banquete, se interrogaron en íntima comunión, y siguieron adelante.

Repentinamente, un trueno bramó en el abismo, subiendo por el desfiladero, y el cielo se cuarteó de luces. La noche se hizo rumor de tropa en desbandada. Poco después llovía sobre la fiebre, sobre la lepra, sobre los niños dormidos. El raudal cantaba en los guijarros.

Más tarde, con las estrellas lavadas, surgieron los serenateros de los difuntos, con su áspero lamento de varones, envueltos en el sahumero del sebo y la cochura de toronjas.

El perro caminaba tiritando, pegado a las piernas de su amo, con el rabo tieso goteando agua.

A la madrugada, el viejo se detuvo. Tendió el poncho sobre el pavimento, al costado de la carretera. Era el único lugar seco.

-Cucha, Rufo, cucha-. El perro daba vueltas sin decidirse, gemía, temeroso al fognazo de los faros veloces, que pasaban a su lado salpicándolos con agua y barro. El perro los enfrentaba, pero luego, acobardado, retrocedía. El viejo le dijo dos palabras, y entonces sosegadamente se acostó buscando el calor del hombre. Más allá, entre los yuyos, una joven amamantaba a su hijo. Los automóviles pasaban rasándolos. El viejo quedó dormido. El perro siguió gruñendo a los faros. Inesperadamente un coche rojo perdió el control y salió de la carretera embistiendo al viejo. Cuando bajaron los de la ambulancia, les resultó difícil separar al perro del accidentado. Y al alejarse el vehículo, el animal se entregó a una absurda persecución y, como poseído de una extraña locura, corría tras la Kombi; de cuando en cuando se detenía, olfateaba las huellas, el aire, y continuaba. Horas después, jadeando, llegó al hospital donde internaron al viejo. Una enfermera entró para controlar el pulso del anciano y encontró al animal en la cama, junto al enfermo. La mujer gritó espantada de asco ante la vista del perro despellejado, cubierto de llagas purulentas. El hedor a carne descompuesta, a carne pútrida infestaba la habitación. Lo echaron a la calle, pero él siguió ahí porfiando para entrar cada vez que se le presentaba la ocasión. Le derramaban desperdicios, agua caliente, o le espantaban a escobazos, pero él volvía una y otra vez.

A la noche se escuchaban sus largos y melancólicos aullidos. Dos días después el anciano murió. Los empleados de la Municipalidad lo retiraron discretamente por la puerta del fondo. El perro continuaba vigilando la entrada, a veces, arañaba la puerta gimoteando como un pordiosero, luego volvía a sentarse, preocupado por su amigo, y permanecía así durante horas, con esa expresión triste y desvalida de los desamparados, ajeno a la muerte de su amo y a los cambios que inesperadamente se operaban en su cuerpo. Las llagas habían sanado y un velloncito suave de inmaculada blancura lo cubría nuevamente, ante el asombro y la incredulidad de las enfermeras del hospital.

Fuente **NARRADORAS PARAGUAYAS (ANTOLOGÍA)** - [JOSÉ VICENTE PEIRÓ](#) , GUIDO RODRÍGUEZ ALCALÁ - [recopiladores]. Edición digital: Alicante : [BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES](#) , 2000. N. sobre edición original: Edición digital basada en la de Asunción (Paraguay), Expolibro, 1999.

Ingresar al Perfil Completo en [PortalGuarani.com](#) ➤

Portal Guarani © 2024

Contacto: info@portalguarani.com
Asunción - Paraguay